

## *Haré lo Mejor de Mi Parte*

¡Bienvenido nuevamente a Caminando con propósito! La Reina Mary hizo de su práctica el visitar Escocia cada año. Ella era tan amada por la gente del lugar que a menudo se mezclaba entre ellos libremente sin usar escoltas para protegerla. Una tarde, mientras caminaba con algunos niños, se alejó más de lo que tenía planeado. Aparecieron nubes oscuras inesperadamente, así que ella entró en una tienda cercana para pedir prestado un paraguas. “Si me prestas un paraguas,” le dijo a la señora que abrió la puerta, “... te lo enviaré de vuelta mañana.” La mujer no reconoció a la Reina y estuvo renuente de darle a una extranjera su mejor paraguas. Así que le dio uno que ella tenía las intenciones de botar. La tela estaba rota en muchos lugares y una de las varillas estaba quebrada. Al día siguiente, otro toque fue escuchado en la puerta. Cuando la mujer abrió la puerta, fue saludada por un policía real, quien estaba sosteniendo su viejo y andrajoso paraguas. “La Reina me envió,” dijo él. “Ella me pidió que le agradeciera por prestarle esto”. Por un momento la mujer estuvo pasmada, luego, estalló en lágrimas. “¡Oh, qué oportunidad perdí,” lloraba, “¡No le di a la Reina lo mejor!”



### *Compañerismo*

1. Describa la vez que le dio a un proyecto lo mejor de usted y después se sintió orgulloso de los resultados. ¿Cuándo hizo usted algo precipitado y después sintió pesadumbre?



### *Discipulado*

Cuando yo era joven, y pobre estudiante de la universidad, fui invitado a predicar a una iglesia que no tenía pastor. Yo daría el mensaje y mi esposa cantaría en los dos servicios, en el de la mañana y en el de la noche. El lugar quedaba a una hora y media de nuestra casa. Después del primer culto, toda la congregación me agradeció, pero nunca olvidaré a una joven, madre soltera. Ella se nos acercó y nos dijo: “Ustedes necesitan comer y descansar algo antes de la noche. No tengo mucho, pero por favor vengan a mi apartamento esta tarde.” Cuando ella buscó en su alacena, todo lo que pudo encontrar

para nosotros fue media libra de queso en rebanadas y macarrones. Ella empezó a trabajar, haciendo una pequeña olla de macarrones con queso, la cual sirvió con vasos de agua, uno para su hijo, uno para mi esposa, uno para mí y después uno para ella. Y les diré, ¡esta es una de las mejores comidas que yo jamás he comido! Ella tenía un poco más de amor para dar, pero ella compartió lo mejor que tenía. Mi esposa y yo entendimos. Un poco tiempo antes, nosotros habíamos invitado a nuestro apartamento a cenar varias veces a unos amigos de la universidad, recién casados y desempleados, quienes habían estado comiendo sopa de tomate y galletas. Yo no tenía mucho, pero Dios los bendijo a ellos *y a nosotros* porque nos preocupamos suficiente para amar y compartir.

Lo ve, Dios no demanda lo mejor, sino que Él quiere lo mejor de nosotros. De hecho, cuando nosotros damos lo mejor de nosotros, Él evalúa lo dado con Su medida divina .... y viene a ser “lo mejor.”

Veamos lo que ambos, el Antiguo y el Nuevo Testamento tienen que decirnos sobre las ofrendas a Dios, ya sea en dinero, tiempo, cuidado por otros... en otras palabras, viviendo nuestras vidas para el propósito para lo cual Él nos creó.

Vaya conmigo a Marcos 12, versículos 41 al 44 y leámoslo juntos.

**41 Jesús se sentó frente al lugar donde se depositaban las ofrendas, y estuvo observando cómo la gente echaba sus monedas en las alcancías del templo. Muchos ricos echaban grandes cantidades.**

**42 Pero una viuda pobre llegó y echó dos moneditas de muy poco valor.**

**43 Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: Les aseguro que esta viuda pobre ha echado en el Tesoro más que todos los demás.**

**44 Éstos dieron de lo que les sobraba; pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía, todo su sustento.**

Lo mejor de esta viuda fue más valorado por Jesús que las grandes cantidades dadas por las sobras. Lo ve, tenemos la tendencia a pensar que si no damos algo maravilloso o realmente significativo, ¡no debemos ofrecerlo! Pero la fórmula de Jesús determina que lo que es valioso es el corazón con que es dado el sacrificio. En Mateo 10:42, Él dice,

**"Y quien dé siquiera un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños por tratarse de uno de mis discípulos, les aseguro que no perderá su recompensa."**

Jesús es el verdadero receptor de todo sacrificio, y cada acto de bondad es realmente ofrecido a Él!

Hay una leyenda acerca de una antigua aldea en España. Los aldeanos supieron que el Rey los iba a visitar. Un Rey no había visitado esa aldea en miles de años. La emoción

creció. “¡Debemos hacer una gran celebración!” Todos los aldeanos tuvieron de acuerdo. Pero era un pueblo muy pobre y no tenían muchos recursos.

A alguien se le ocurrió una gran idea. Como muchos de los habitantes hacían sus propios vinos, cada uno traería una taza grande de su mejor escogido vino a la plaza del pueblo. Ellos dijeron “¡Lo echaremos dentro de una gran tina y se lo ofreceremos al Rey para su deleite! ¡Cuando el Rey saque vino para tomar, será el vino más excelente que jamás haya probado!”

Un día, antes de la llegada del Rey, cientos de personas hicieron filas para llevar su ofrenda al honrado visitante. Ellos subían una escalera pequeña y derramaban su regalo a través de una pequeña abertura en la parte de arriba de la vasija. Finalmente, ¡la tina estuvo llena! El Rey llegó, fue escoltado hacia la plaza, le fue dada una copa de plata y se le dijo que sacara algo de vino, lo que representaba lo mejor que los aldeanos tenían.

Él puso la copa debajo de la llave que tenía la vasija, movió la manija y luego tomó el vino... ¡pero no era más que agua! Lo ve, cada aldeano pensó, “Voy a retener mi mejor vino y lo sustituiré por agua. ¡Con *tantas* tazas de vino en la tina, el Rey nunca notará la diferencia!” El problema fue que cada uno pensó la misma cosa, y el Rey fue grandemente deshonrado.

Venga conmigo a Mateo 25:14-29 y leamos juntos.

**14 "El reino de los cielos será también como un hombre que, al emprender un viaje, llamó a sus siervos y les encargó sus bienes.**

**15 A uno le dio cinco mil monedas de oro, a otro dos mil y a otro sólo mil, a cada uno según su capacidad. Luego se fue de viaje.**

**16 El que había recibido las cinco mil fue en seguida y negoció con ellas y ganó otras cinco mil.**

**17 Así mismo, el que recibió dos mil ganó otras dos mil.**

**18 Pero el que había recibido mil fue, cavó un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.**

**19 Después de mucho tiempo volvió el señor de aquellos siervos y arregló cuentas con ellos.**

**20 El que había recibido las cinco mil monedas llegó con las otras cinco mil. 'Señor --dijo--, usted me encargó cinco mil monedas. Mire, he ganado otras cinco mil.'**

**21 Su señor le respondió: '¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!'**

**22 Llegó también el que recibió dos mil monedas. 'Señor --informó--, usted me encargó dos mil monedas. Mire, he ganado otras dos mil.'**

**23 Su señor le respondió: '¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!'**

**24 "Después llegó el que había recibido sólo mil monedas.**

**'Señor --explicó--, yo sabía que usted es un hombre duro, que cosecha donde no ha sembrado y recoge donde no ha esparcido.**

**25 Así que tuve miedo, y fui y escondí su dinero en la tierra. Mire, aquí tiene lo que es suyo.'**

**26 Pero su señor le contestó: '¡Siervo malo y perezoso! ¿Así que sabías que cosecho donde no he sembrado y recojo donde no he esparcido?**

**27 Pues debías haber depositado mi dinero en el banco, para que a mi regreso lo hubiera recibido con intereses.'**

**28 Quítenle las mil monedas y dénselas al que tiene las diez mil.**

**29 Porque a todo el que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia. Al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene.”**

Note como el Maestro juzgó a cada siervo en forma individual. Dios no nos hace responsables por nuestra falta de talento, o lo *que no tenemos*... sino por no ofrecerle a El lo que *sí* tenemos. ¿Qué tiene usted a su disposición? ¿Le ha dado usted a El lo mejor de usted? Cuando el Espíritu Santo habla a su corazón para animar a alguien deprimido, presenta usted excusas y piensa, “Probablemente no va a causar tanta diferencia.” Cuando usted tiene la oportunidad de ofrecer hospitalidad, ¿está más pendiente de sus paredes rajadas y que necesitan pintura que lo que Dios le ha dado para usar? ¿Ofrece usted a Dios las mejores horas de su día, o exprime de su tiempo devocional con cualquier cosa que ha dejado después que su lista de cosas por hacer está completa?

Imagínese esta escena: Entra a su restaurante favorito y ordena el especial del día... pollo asado con la salsa secreta del restaurante. Cuando su orden llega, usted inmediatamente detecta un problema. ¡Alguien se ha comido la mitad de su comida! ¿Cual sería su reacción? Usted probablemente demandaría que le trajesen una nueva orden... o que le devuelvan su dinero completo. Es inaceptable que menos que lo mejor sea servido. Después de todo, nadie quiere comer comida de segunda. Ahora, considere a Dios. El es el mismo ayer, hoy y por siempre, así que veamos que El tiene que decir a los Israelitas sobre sus sacrificios en Levíticos 22, versos 20-22.

**20 “No presenten ningún animal que tenga algún defecto, porque no se les aceptará.**

**21 Si alguien, para cumplir un voto especial o como ofrenda voluntaria, le presenta al Señor ganado vacuno u ovino como sacrificio de comunión, para que el animal le sea aceptado no deberá tener ningún defecto.**

**22 No deberán presentarle al Señor, como ofrenda por fuego, animales ciegos, cojos, mutilados, llagados, sarnosos ni tiñosos. No ofrecerán en el altar ningún animal así.”**

Ahora sáltese a los versículos 31-33.

**31 “Obedezcan mis mandamientos y pónganlos por obra. Yo soy el Señor.**

**32 No profanen mi santo nombre sino reconózcanme como santo en medio de los israelitas. Yo soy el Señor, que los santifica.**

**33 Yo los saqué de Egipto para ser su Dios. Yo soy el Señor.”**

¿Cómo se evaluarían los sacrificios que usted ha hecho a Dios de acuerdo a Sus estándares/medidas? ¿Representan ellos lo mejor que usted tiene para ofrecer? Su majestad sobrepasa ampliamente a la de la Reina Mary de Escocia, y un día ¡El vendrá por **nosotros** con toda Su gloria! Debemos vivir vidas para El que no nos dejen avergonzados.

2. ¿Cómo necesitan su vida o sus prioridades cambiar para ofrecer a Dios lo mejor que usted tiene? Sea específico.
3. Leamos nuevamente Mateo 25:14-29 ¿Cuales son algunos talentos actuales que la gente recibe del Maestro? ¿Cómo pueden multiplicarse?

**14 El reino de los cielos será también como un hombre que, al emprender un viaje, llamó a sus siervos y les encargó sus bienes.**

**15 A uno le dio cinco mil monedas de oro, a otro dos mil y a otro sólo mil, a cada uno según su capacidad. Luego se fue de viaje.**

**16 El que había recibido las cinco mil fue en seguida y negoció con ellas y ganó otras cinco mil.**

**17 Así mismo, el que recibió dos mil ganó otras dos mil.**

**18 Pero el que había recibido mil fue, cavó un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.**

**19 Después de mucho tiempo volvió el señor de aquellos siervos y arregló cuentas con ellos.**

**20 El que había recibido las cinco mil monedas llegó con las otras cinco mil. “Señor,” dijo, “usted me encargó cinco mil monedas. Mire, he ganado otras cinco mil.”**

**21 Su señor le respondió: “¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!”**

**22 Llegó también el que recibió dos mil monedas. “Mire, he ganado otras dos mil.”**

**23 Su señor le respondió: “¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!”**

**24 Después llegó el que había recibido sólo mil monedas. “Señor,” explicó, “yo sabía que usted es un hombre duro, que cosecha donde no ha sembrado y recoge donde no ha esparcido.**

**25. Así que tuve miedo, y fui y escondí su dinero en la tierra. Mire, aquí tiene lo que es suyo.”**

**26 Pero su señor le contestó: “¡Siervo malo y perezoso! ¿Así que sabías que cosecho donde no he sembrado y recojo donde no he esparcido?**

**27 Pues debías haber depositado mi dinero en el banco, para que a mi regreso lo hubiera recibido con intereses.**

**28 Qúitenle las mil monedas y dénselas al que tiene las diez mil.**

**29 Porque a todo el que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia. Al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene.”**

4. Basado en el verso 24, ¿cuales son las excusas actuales para no poner esos talentos al buen uso?

**“Después llegó el que había recibido sólo mil monedas. 'Señor --explicó--, yo sabía que usted es un hombre duro, que cosecha donde no ha sembrado y recoge donde no ha esparcido.’”**

5. ¿Cuales son las consecuencias de la segunda categoría o de inversiones perezosas?



## **Ministerio**

6. Algunas veces tenemos talentos que ni siquiera nos hemos dado cuenta. ¿Qué fortaleza ve usted en los miembros de su grupo que pueden ser ofrecidos a Dios?
7. ¿Cómo pueden ser usados *sus* dones dentro de este grupo pequeño?



## **Evangelism**

8. Las personas alrededor de nosotros nos están viendo y están tomando nota de la calidad de nuestros sacrificios. ¿A quién puede usted bendecir esta semana con lo que usted tiene a disposición?



## **Adoración**

9. Tome cinco minutos en oración silenciosa para ofrecer sus vidas, talentos y lo mejor para Dios.

Tome lo que queda del tiempo para agradecer públicamente a Dios por sus recursos, y los retos que le han de venir.